



Rodrigo Travieso Landeros

Secretario Corporación para el
 Desarrollo Turístico de La Araucanía.

La reactivación del proyecto corredor bioceánico Chile-Argentina —un proyecto histórico que data del siglo XIX— representa hoy una oportunidad transformadora para La Araucanía Andina, con Victoria como eje estratégico. Este megaproyecto, impulsado por los gobiernos regionales de La Araucanía y Neuquén, busca conectar Bahía Blanca (Argentina) con puertos chilenos del Bío-bío (como Lebu), usando el Paso Pino Hachado y la ruta CH-181 como columna vertebral.

Beneficios para Victoria: Más que Logística

•Polo logístico multimodal: Victoria albergará un “puerto seco” para transferir carga entre trenes y

Victoria: El Corazón Logístico de un Sueño Bioceánico

camiones, potenciando empleos técnicos y servicios avanzados.

•Turismo asociado: La ruta CH-181 facilitará acceso a parques nacionales (Conguillío, Tolhuaca) y termas, integrando cadenas de valor en gastronomía y ecoturismo mapuche.

•Conexión global: Exportará productos locales (madera, pesca, berries) a Asia con un ahorro de 15 días versus el Canal de Panamá, atrayendo inversiones.

Desafíos de la Ruta CH-181: Oportunidades en la Adversidad

La ruta —crucial para vincular Pino Hachado con Victoria— enfrenta problemas de capacidad estacional y conectividad precaria.

Sin embargo, las soluciones están en marcha:

1. Ampliación del túnel Las Raíces: Mejorará tránsito invernal y reducirá riesgos.

2. Coordinación binacional: Acuerdos para agilizar aduanas y estandarizar seguridad vial (ej: controles integrados en frontera).

3. Innovación ferroviaria: Reactivación de la línea férrea Victoria-Zapala, con estudios de la UCSC para optimizar trazados.

Claves para el Éxito: Realismo con Visión

•Financiamiento sostenido: El proyecto requiere US\$500 millones; el gobierno ya destinó fondos para estudios en Lebu, pero se necesita capital privado.

•Participación comunal: La Asociación de Municipalidades de Malleco articula demandas locales, evitando que Victoria sea solo un “paso” y no un destino.

•Turismo como aliado: La ruta CH-181 puede ser más que una vía de carga: señalética turística, parques interpretativos y alianzas con comunidades indígenas convertirán el trayecto en una experiencia.

Este corredor no es solo tubería para mercancías; es una apuesta por redefinir La Araucanía Andina. Con pragmatismo y colaboración, Victoria puede ser el símbolo de una integración que una océanos, culturas y oportunidades.